

7

Coyuntura Internacional y Exportación Minera (*)

(Diario "El Observador"; Lima, viernes 17 de setiembre de 1982)

Para un país como el Perú, en cuya economía cerca del 50 por ciento del ingreso total de divisas se explica por la exportación de sus productos mineros (cobre, plata, zinc, plomo, hierro y oro), la situación en la que se encuentran los países industrializados es de fundamental importancia, toda vez que ellos son los principales demandantes de estos minerales en el mercado mundial e influyen decisivamente en las respectivas cotizaciones internacionales.

Situación Actual y Perspectivas de la Economía Mundial

La crisis internacional que actualmente se experimenta es, a no dudarlo, una de las más graves –algunos consideran inclusive que es la más grave- de los últimos tiempos. Y es que afecta sustancialmente a la estructura misma del ordenamiento económico internacional.

En efecto, las dificultades para afrontar con éxito los problemas de recesión, inflación y desempleo, tanto en los países industrializados como en los países menos desarrollados, así como las dificultades de balanza de pagos y los crecientes niveles de endeudamiento externo, constituyen “cuellos de botella” que hasta el momento no se han podido contrarrestar con las tradicionales políticas de estabilización.

En cuanto a las perspectivas de que esta situación mejore en un plazo cercano, éstas no son nada alentadoras, como se desprende de recientes análisis de prestigiosos organismos internacionales y de la opinión autorizada de muchos expertos y políticos.

Es así como el Banco Mundial, en un reciente documento, considera que, si los países industrializados no logran realizar los ajustes necesarios en los próximos años, el ritmo de crecimiento promedio sería sólo de 2.6 por ciento para el lustro 1981-1985, aumentando ligeramente a 3.0 por ciento en la segunda mitad del decenio. Tales previsiones del Banco Mundial reflejan que el mundo industrializado no logrará una recuperación sostenida, por lo menos hasta 1985.

Se espera, sin embargo, una ligera mejora a mediados de 1983. En este contexto, los ministros de Finanzas de la Comunidad Económica Europea (CEE), en un conversatorio realizado hace algunos días, señalaron su esperanza en una cierta recuperación para 1983 debido –básicamente- a las recientes bajas que se están produciendo en las tasas de interés de los EE.UU., lo que permitirá –a su vez- algunas reducciones en las tasas de interés en Europa.

Evolución Reciente del Mercado Internacional de Metales y su Repercusión en la Economía Peruana

La difícil situación que atraviesan las economías industrializadas y, principalmente, la recesión que experimentan ha derivado en una menor demanda de productos mineros en el mercado internacional, la mayoría de los cuales se utilizan como materias primas básicas para ciertas ramas industriales.

Si algún sector en el país se ha visto afectado de manera especialmente grave por esta difícil coyuntura, éste ha sido el sector minero, el que se encuentra en situación de emergencia. Pues bien, a la luz de la reciente evolución de los precios internacionales de los minerales, ¿cuáles son las perspectivas de recuperación de la actividad minera en el país? Para responder a esta interrogante revisemos rápidamente la situación por tipo de productos.

Lo más saltante han sido las alzas experimentadas en las últimas semanas en las cotizaciones internacionales de los metales preciosos y, en particular, del oro y de la plata, como producto más de una acción especulativa frente a la caída de las tasas de interés en los EE. UU. y de las presiones existentes por los problemas de la deuda internacional de importantes países, que de una sostenida recuperación de las economías industrializadas.

En todo caso, estas alzas no repercuten directamente en la economía peruana, por lo menos no de manera decisiva en el corto plazo, pues nuestro país no es precisamente un gran producto de oro (las exportaciones de este metal sólo representan el 2.4 por ciento del total). En lo que a plata se refiere, el efecto sí puede ser positivo para los productores nacionales, a los que –a manera de paliativo- se les había ayudado ya con la acuñación de monedas de ese metal en el país.

En cuanto al cobre, el mercado a futuro muestra expectativa de cierta recuperación de las cotizaciones en los próximos meses, pero una recuperación de importancia sólo sería posible a partir de 1983 (el cobre representa el 16.4 por ciento del total de nuestras exportaciones). En todo caso, también ha influido en el menor ritmo de crecimiento de la producción de cobre la menor oferta de las unidades de producción de la gran minería (Southern, Centromín Perú) y de la mediana minería (Águila, Condestable, Condorama, entre las principales).

En lo que concierne a las cotizaciones internacionales del plomo, su recuperación futura dependerá –básicamente- del mejoramiento de la situación depresiva por la que atraviesa la industria automotriz, su principal demandante; mientras que, en el caso del zinc, también la recuperación de los sectores construcción y de la rama automotriz es básica para un mejoramiento de las cotizaciones.

Finalmente, en el caso del hierro, las expectativas de recuperación de las cotizaciones internacionales no son positivas, previéndose inclusive una baja para el segundo semestre de 1982.

En líneas generales, una recuperación sostenida del sector minero a corto plazo no es todavía muy probable, teniendo en cuenta las perspectivas poco promisorias de la economía mundial.

(*) Artículo publicado en la Página de “Capital y Trabajo” del Diario “El Observador”; Lima, viernes 17 de setiembre de 1982; Página 17.